

SECCIÓN 2 | Diferencias y desigualdades en la educación superior: lo que mostró la pandemia

Acompañamiento institucional a las trayectorias educativas

Promover el lazo en tiempos de aislamiento social

Mariana Pereyra
Susana Mantegazza
Verónica Rusler
Julieta De Gori
Ariela Daiksel

El advenimiento de la pandemia irrumpió en la vida cotidiana de todos nosotrxs con un potencial abrumador en términos de incertidumbres, temores y riesgos, y las medidas para su contención, como resguardo y preservación de la vida, implicaron la suspensión del desarrollo de las tareas presenciales en la mayor parte de las instituciones, en los términos y características hasta el momento conocidos y habituales para nosotrxs.

Es posible advertir que esa combinación ha impactado fuertemente a nivel de los sujetos, las organizaciones, los grupos, etc. y ha provocado diversas situaciones críticas, por la configuración de la enfermedad —un virus devenido en pandemia con consecuencias gravísimas— y por la interrupción abrupta de la vida cotidiana que supusieron las medidas de cuidado y contención que, en la constatación de alternativas por parte del Gobierno Nacional, en relación a otros países, fueron definidas con celeridad en pos del resguardo más valioso que es la vida de cada uno de nosotrxs y nuestrxs seres queridxs.

Se observa que la situación descrita se ha podido experimentar de manera especialmente crítica, en el “plus” que probablemente supuso la exposición constante de la proximidad de la muerte (principalmente a través de los medios masivos de comunicación) poniendo en evidencia la amenaza de la finitud ineludible. En este contexto, el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (y las medidas sanitarias correspondientes) se constituyó en garantía de la vida y en la única certeza de resguardo frente a una enfermedad que aún no tiene una vacuna para prevenirla. No obstante, es plausible que se convirtiera también en amplificador, en mayor o menor medida, de las

Programa de Orientación, Secretaría de Extensión
Universitaria y Bienestar Estudiantil (FFyL, UBA)
orientacion@filo.uba.ar

fuentes de ansiedad por la imposibilidad de “huir” del analizador¹ (Lapassade, 1979) que deja todo el tiempo en evidencia que no hay escapatoria a la finitud (aunque lo sabemos y convivimos con ello, queda negado en parte para poder vivir).

En este contexto y con las múltiples afectaciones que ello supuso para todxs aunque de diversa manera, las instituciones de la educación comenzaron a pensar(se) otros modos de organización, otros posibles, en el marco de un Estado presente y garante de los derechos básicos.

En la definición de Kaës (1989), la institución es una formación cultural bifronte, externa e interna a lxs sujetxs que funciona para ellxs como un marco y a la vez como un objeto de vinculación y de representación. “En la función de protección y también en la de amenaza la institución sirve de apoyatura a la identidad del sujeto y su modificación, cambio o desaparición pueden resultar para él amenazantes en diferente grado de intensidad” (Fernández, 2009). Es posible pensar que, en este contexto, por el cambio que supuso la suspensión de la materialidad de la vida institucional y los marcos burocráticos y normativos regulares, se vieron conmocionados los puntos de apoyo y sostén habituales de lxs sujetxs.

El continente material que soporta y enmarca las relaciones académicas, pedagógicas y de la formación se desvanece como determinante del dispositivo universitario en este contexto y nos interpelaron (y continúan haciéndolo) múltiples interrogantes: ¿cómo continuamos “haciendo Universidad”?; ¿cómo “habitamos” la Facultad?; ¿de qué modo es posible restituir una trama de sostén que posibilite otras apoyaturas para lxs sujetxs y los grupos?; ¿de qué modo damos continuidad a nuestra tarea desde otros marcos materiales como es nuestro hogar?

Estas y otras preguntas, así como las reflexiones posteriores en función de las mismas, nos atravesaron como equipo, en la reconfiguración que debimos darnos para continuar con las tareas de acompañamiento a las trayectorias estudiantiles. Al comienzo de un modo fragmentado y posiblemente confuso, pero en la confianza de contar con una trama grupal (del pequeño grupo/equipo, pero también más amplia) lo suficientemente sólida que posibilitara pensar juntxs y redefinir los dispositivos de trabajo y abordaje.

Las tareas ligadas a los proyectos educativos tales como formar, aprender, elegir y transitar una carrera, producir conocimiento, etc. podríamos decir que se ligan —en la representación e imaginario— con el crecimiento, con el progreso, con la transformación... por último, con lo vital. En contraposición a lo tanático del contexto, la posibilidad de sostener proyectos “vitales”

1. Tomamos aquí el término analizador (natural), en el sentido que lo desarrolla George Lapassade, como un hecho, un acontecimiento, que provoca la aparición de significados antes no visibles, no disponibles. El analizador es un “revelador”, un suceso que permite correr el velo de significados que permanecían velados u ocultos.

sin duda colabora en mitigar las incertidumbres y temores y puede convertirse en espacios resguardados frente a los avatares del vivir, tan complejos como los del actual escenario.

Observando eso como un punto central de apoyatura psíquica individual y colectiva, y con el propósito de ofrecer otros que ayuden a restituir la trama común para continuar “alojando” y “habitando” la facultad y el sostenimiento de las trayectorias estudiantiles, el Equipo de Orientación debió volver a pensarse y pensar nuevos modos de llevar adelante su tarea.

Reconfigurar las intervenciones en una nueva cotidianeidad

Las tareas de acompañamiento a las trayectorias estudiantiles se llevan adelante desde el equipo del Programa de Orientación de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil, tanto con estudiantes de la Facultad como de escuelas medias. A través de los diferentes dispositivos, este acompañamiento se organiza fundamentalmente a partir de la posibilidad de sostener un espacio con condiciones para pensar/se, reflexionar, revisar, tomar decisiones académicas, sostener la cursada, afrontar los exámenes, etc. Ofrece puntos de apoyatura para dichos procesos en una configuración que actúa desde la función de terceridad. Desde ese encuadre, se privilegian el encuentro presencial y la palabra, un tiempo y un espacio para la reflexión, donde sea posible un vínculo transferencial que haga lugar a la posibilidad de la circulación de un pensamiento elucidante. Esas condiciones se vieron seriamente afectadas en tiempos de ASPO.

Transcurrido el primer impacto del advenimiento de la pandemia y de las medidas para su contención, el Equipo de Orientación prontamente se orientó en clave de rearmar un espacio posible desde donde acompañar a los estudiantes en articulación con la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil y, asimismo, con los Departamentos de las carreras y equipos docentes que así lo requirieran. De igual modo lo hizo luego de la definición del inicio del cuatrimestre virtual.

En esa reconfiguración, y en cada una de las intervenciones llevadas a cabo, se procuró profundizar aquellos rasgos propios del paradigma de la ternura (Ulloa, 1995), cuyos dos componentes básicos son la empatía y el miramiento. La empatía garantiza la contención, la palabra, el reconocimiento.

Tener miramiento es mirar con amoroso interés a quien se reconoce como sujeto ajeno y distinto de uno mismo [...] en función de sus atributos básicos;

Acompañamiento institucional a las trayectorias educativas

la ternura será abrigo frente a los rigores de la intemperie, alimento frente a los del hambre y fundamentalmente buen trato, como escudo protector ante las violencias inevitables del vivir. (Ulloa, 1995)

Desde ese paradigma nos ubicamos con el propósito de continuar trabajando desde un espacio que pudiera alojar, “mirar”, escuchar, brindar sostén desde lo real y concreto y desde lo simbólico. Asimismo, la tarea supuso estar disponibles frente a la demanda pero también procurar un acercamiento —ir al encuentro de otros—, en lo atinente no solo a la construcción de ese trayecto de *ir hacia* sino de poder escuchar lo que allí emergiera. Tarea para nada sencilla en la mediación que suponen las múltiples variantes de la virtualidad.

El contexto siempre configura condiciones específicas pero, frente a la excepcionalidad en la que nos encontramos, fue necesaria una ardua doble tarea: la reorganización para llevar adelante los diferentes modos de acompañamiento, pero también el procesamiento dentro del propio equipo del impacto de las condiciones y situaciones críticas provenientes tanto del contexto y sus avatares como de la reconfiguración de las tareas.

Las acciones del Programa de Orientación se venían desplegando en dos grandes ejes (Pereyra *et al.*, 2017):

- Dispositivos de acompañamiento a las trayectorias de lxs estudiantes universitarios en la FFyL (como territorio “interno”) tales como: charlas para estudiantes ingresantes, Espacio de Orientación Pedagógica, Tutorías —Proyecto “Estudiantes avanzados tutores de estudiantes ingresantes”—, Régimen Transitorio de Cursada, Entrevistas por Prórrogas Extraordinarias, y Espacio de entrevista individual.
- Dispositivos de orientación en territorio tales como: Talleres de Orientación y Difusión de Carreras a través de visitas a la Facultad de alumnos de los últimos años de escuelas medias y visitas del equipo de orientación a las escuelas, organización y participación en eventos de difusión de las carreras de la Facultad.

Aquello que se pone en juego en cada uno de estos dispositivos asume rasgos característicos y singulares para el acompañamiento/la intervención, y nos sitúa en relación a una posición ética profesional, un análisis relacional de los heterogéneos elementos que conforman la realidad construida (García, 2006), un enfoque de derechos y la escucha clínica que se configura a partir del encuentro.

Retomamos nuestros interrogantes iniciales frente a esta situación inédita, no para dar respuestas acabadas sino provisorias y contingentes: ¿cómo continuamos “haciendo Universidad” reconfigurando nuestras intervenciones?, ¿cómo “habitamos” y contribuimos a hacer habitable el espacio institucional de la Facultad asumiendo las medidas de cuidado del ASPO?, ¿de qué modo es posible restituir una trama de sostén que posibilite otras apoyaturas para lxs sujetxs y los grupos? ¿Cómo intervenir en dirección a colaborar en construir la demanda?

Las acciones que intentan dar respuesta a esas preguntas podrían describirse haciendo alusión a dos dimensiones: la tarea en sí misma y sus destinatarixs y las características que asumió la misma.

Primeras acciones destinadas a ingresantes y a aquellxs estudiantes incorporadxs previamente en algún dispositivo de sostén y acompañamiento

En cuanto a lxs destinatarixs, el conjunto de ingresantes —considerados estxs como lxs estudiantes provenientes del CBC en 2020 pero también lxs que iniciaron sus carreras de grado en 2019— y lxs estudiantes que reciben becas de ayuda económica, principalmente las Jauretche, concitaron acciones particulares y específicas. Asimismo, se consideraron aquellxs estudiantes incluidxs en el Régimen Transitorio de Asistencia, Regularidad y Modalidades de Evaluación de Materias.

El equipo se propuso y llevó adelante vinculaciones sostenidas a través de comunicaciones sistemáticas, semanales, por correo electrónico con los grupos de estudiantes ingresantes de los períodos mencionados para el envío de información sustantiva respecto de las novedades académico-administrativas. Asimismo, en el orden de lo psicosocial o psicoafectivo, se incluyó en esas comunicaciones cierto contenido que procurara ofrecer un lazo empático y producir un mensaje amoroso respecto de la situación tan excepcional y crítica.

Se realizó el seguimiento de cada estudiante inscriptx en el Régimen Transitorio a fin de profundizar acerca de su situación en este contexto con la misma modalidad.

Entendemos que esta estrategia de comunicación y acompañamiento tuvo un impacto importante en la colaboración para construir demandas. Luego de cada comunicación se recibía, como respuesta, una cantidad profusa de correos electrónicos de estudiantes con solicitudes de ayuda frente a situaciones de incertidumbre en relación a las cursadas, por condiciones

críticas personales y familiares para afrontar la continuidad en el estudio, compartir situaciones frente a ciertas restricciones materiales que dificultan sostener una cursada virtual, entre otras situaciones. Asimismo, entendemos que tuvo un impacto importante en cuanto a posibilitar un marco de contención y referencia institucional. Esto se observó en la cantidad de correos recibidos como respuestas, con el agradecimiento por las comunicaciones, señalando la importancia de las mismas y, en ocasiones, retomando el contacto más adelante para consultas o pedidos de ayuda.

Se procuró dar respuesta pronta (diaria) y personalizada a cada consulta, con la habilitación de un lugar de alojamiento y escucha. Se buscó sostener por la vía telefónica principalmente y/o por videollamadas ciertas condiciones de un encuentro con características similares a los presenciales —imposible de ser replicadas en las condiciones que se requieren—, desde el punto de vista de la propuesta y abordaje, es decir un espacio donde fuera posible la reflexión elucidante. Una búsqueda de coincidencia de tiempos, diversos, heterogéneos, donde trabajo, familia, descanso y tiempo libre se trastocan; hay una búsqueda del lazo para fortalecer vínculos pero también para crearlos, para que emerjan procesos dialógicos profundos (Cano e Ingold, 2020).

Del para todxs: pensando en la comunidad estudiantil y docente

En cuanto a acciones destinadas al conjunto de estudiantes de la Facultad, se definieron estrategias de mayor difusión del Programa y de los dispositivos existentes, con la decisión de sostenerlas en la virtualidad, en condiciones que posibilitaran cierta adecuación al contexto. Asimismo, se tomaron iniciativas de contacto para posibles articulaciones con los Departamentos de las carreras y los equipos de cátedra.

En conjunto con la SEUBE y el Área de Prensa institucional, se llevó adelante una difusión mayor de los correos institucionales para promover el contacto de estudiantes y docentes para consultas generales, y también los correos de contacto de los diferentes dispositivos en que se reciben dudas y consultas. Desde algunos de esos dispositivos se incorporaron espacios sincrónicos de trabajo y acompañamiento con estudiantes (por ejemplo llamadas telefónicas por consultas de orientación, videollamadas desde el Espacio de Orientación Pedagógica a la par que conversaciones telefónicas e intercambios por correo electrónico). El grupo de tutorxs —estudiantes avanzadxs o graduadxs recientes— del equipo llevó adelante una tarea de

relevamiento de las diferentes modalidades, a nivel general, que cada cátedra había adoptado en este contexto, y de las situaciones que pudieran experimentarse críticas para lxs estudiantes. Allí lxs tutorxs fueron recuperando la experiencia de estudiantes en el cursado que se estaba promoviendo de manera extraordinaria y con gran colaboración de docentes, para dar inicio y sostener las clases. El trabajo que supuso ese relevamiento dio lugar a otras acciones de acompañamiento a estudiantes, en algunos casos a través de los dispositivos disponibles, en otros con definiciones *ad hoc* en colaboración con Departamentos de carreras, docentes, SEUBE y la Secretaría de Asuntos Académicos y/o el Centro de estudiantes. Asimismo, desde el equipo se procuró brindar especial sostén, escucha y acompañamiento a lxs tutorxs, en este contexto en el cual todxs nos encontramos afectadxs, en relación a experiencias y representaciones que ligan o excluyen en el trayecto estudiantil, como modo de cuidar y apuntalar a quienes acompañan a sus pares.

En cuanto a la iniciativa de una articulación mayor con los equipos de cátedra, a través de los Departamentos de carreras, nos centramos en la búsqueda de estrategias colaborativas que promovieran el sostenimiento de las cursadas en una modalidad mediada por los entornos virtuales. Se han recibido variadas consultas y realizado múltiples intercambios por situaciones específicas con estudiantes que los/nos interrogaban a repensar la delicada línea entre “animar” a continuar en las materias, en las cursadas y la exposición a constatar que frente a las condiciones en las que se desarrolla la cursada, los obstáculos vivenciados se tornan excluyentes.

Situando otros territorios

En relación a la vinculación y desarrollo de acciones en otros territorios, si bien no se crearon nuevos vínculos, sí se procuró sostener aquellos lazos previamente construidos con escuelas medias con las que se venía trabajando. Cano e Ingold (2020) se interrogan en este contexto “¿cómo hacer extensión desde el distanciamiento social? ¿Qué tipo de trabajo territorial es viable cuando no es posible movilizar docentes y estudiantes? ¿Con qué herramientas generar diálogo de saberes, procesos organizativos y abordajes participativos si estamos a una pantalla de distancia de nuestros interlocutores?”.

En ese sentido, a través del proyecto UBANEX² se procuró la redefinición de la propuesta de Taller de Orientación en vinculación con el equipo de conducción de una de las escuelas medias de un barrio del sur de la Ciudad

de Buenos Aires. Allí, se puso en juego una reformulación de la modalidad del vínculo: acompañar lo urgente para poder articular algo en relación al proyecto y los proyectos futuros de lxs estudiantes del último año de la secundaria. En momentos iniciales del contacto, la urgencia refería al acceso a cuestiones vinculadas a las necesidades básicas (alimentos). Luego, al comunicarnos para estar a disposición y pensar juntxs respecto al proyecto, la demanda se construyó en relación a ¿cómo pensar el momento de pospandemia sabiendo que este es el último año del nivel medio? ¿Y después? Nos interrogaba cómo construir ese vínculo que se promueve en los encuentros presenciales en torno a los Talleres, frente a condiciones en las que la modalidad para garantizar una propuesta era a través del Whatsapp. ¿Cómo recuperar o construir sin las miradas, las voces, cómo pensar la relación transferencial que allí se pone en juego? ¿Cómo construir esa confianza que se precisa para el despliegue de aquellas reflexiones y vivencias que nos convocan desde el pasado, presente y futuro, el deseo y las condiciones materiales del contexto? Primero, nos resultó necesario asumir que no todo lo que el dispositivo suele promover podría ponerse en juego, pero que allí decidíamos estar presentes y ofrecer aquello que sí pudiera construirse. Y esa construcción era con otrxs, a partir de los lazos generados previamente entre los equipos de trabajo. La experiencia previa que se construyó el año anterior con el último año de esa misma escuela, el trabajo sostenido con el equipo directivo y sobre todo la trama de reconocimiento y confianza entre el grupo de estudiantes, docentes y directivos de la escuela hicieron posible la tarea. Esa trama de vínculos promovió e hizo extensible hacia nosotrxs como equipo, una relación transferencial que posibilitó el despliegue de la confianza suficiente para que tuvieran lugar aquellos procesos de elaboración y reflexión, de mirada sobre la propia biografía y la apertura a futuros posibles. Allí, a través del Whatsapp, aquello que en un tiempo nos había resultado inimaginable empezaba a suceder: el encuentro y apertura a compartir con otrxs en tiempos y espacios heterogéneos, permitiéndonos formar parte de ese colectivo a partir de nuestra presencia.

2. Proyectos de Extensión Universitaria UBANEX 11 Convocatoria "Consolidando las prácticas sociales educativas": derecho a la educación superior: acompañamiento a las trayectorias estudiantiles de jóvenes y adultos de nivel medio en su transición a estudios más allá de la escuela. Directora: Mariana Pereyra; Codirectora: Verónica Rusler. FFyL-UBA.

A modo de reflexión final

De Sousa Santos menciona que

Existe un debate en las ciencias sociales sobre si la verdad y la calidad de las instituciones de una determinada sociedad se conocen mejor en situaciones de normalidad, de funcionamiento corriente, o en situaciones excepcionales, de crisis. Tal vez ambos tipos de situación induzcan igualmente al conocimiento, pero sin duda nos permiten conocer o revelar cosas diferentes. (De Sousa Santos, 2020)

En este sentido, podemos ubicar cómo la pandemia y la medida dispuesta de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio resulta una instancia/ oportunidad para pensarnos como docentes, no docentes, estudiantes, ciudadanxs. Reflexionar sobre la Universidad mirándonos profundamente.

Es posible pensar que, conmocionados los reguladores normativos y burocráticos institucionales habituales y sus múltiples alienaciones, el material que emerge —si nos disponemos a analizarlo en lo que nos muestra— interroga, propone que comencemos a advertir como novedosas cuestiones que siempre estuvieron allí en relación a lxs estudiantes, al rol docente, a las tareas de formación, etc. Se ha puesto de manifiesto —exponencialmente para muchxs en “este contexto”— cómo las condiciones materiales, subjetivas, intersubjetivas configuran las propias circunstancias en las que lxs sujetxs realizamos nuestras trayectorias (educativas, laborales, personales, etc.) y nos sentimos afectadxs (esta vez, por la pandemia) dentro de un común denominador, posibilitaron pensar y comprender las situaciones de Otrxs.

Encontramos que han quedado en evidencia la potencia de lo colectivo y la importancia del lazo social como ejes centrales desde donde pensar el acompañamiento a las trayectorias estudiantiles. En este caso, como articulación y trama entre el Programa de Orientación y otras áreas de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil, la Secretaría de Asuntos Académicos, los Departamentos de Carrera, los equipos docentes y lxs propixs estudiantes. Los grupos de pares y las redes que se tejen entre ellxs y con las organizaciones con las que trabajamos en ese otro territorio que configuramos desde la extensión, establecen una trama colectiva que tiene lugar para ser vivenciada en relación a cierta transferencia institucional devenida potencia en referencia a una institución presente que procura extender sus lazos. ¿Suficientes? No, seguramente las acciones llegan a algunxs, no llegan a todxs lxs que se desearía. Asumir posibilidades y limitaciones de

las propias intervenciones también se torna necesario. Así como pensar en otras posibles.

De alguna manera, esta potencialidad de lo colectivo permite otorgar valor y consideración a las condiciones y situaciones en las que se transitan estos tiempos, que no debieran solo quedar en relación al contexto de excepcionalidad, sino que sería deseable que se transformaran en condiciones necesarias para promover que se instale profundamente el dispositivo de la ternura y una cultura más inclusiva en la Universidad.

Bibliografía

- Cano, A. e Ingold, M. (2020). La Extensión universitaria en tiempos de pandemia: lo que emerge de la emergencia. Programa Integral Metropolitano de la Universidad de la República de Uruguay. Disponible en: <http://pim.udelar.edu.uy/noticias/la-extension-universitaria-en-tiempos-de-pandemia-lo-que-emerge-de-la-emergencia/>
- Fernández, L. (2009). Acerca de la institución de la educación y el enfoque institucional. En *Primeras Jornadas Nacionales. Los enfoques institucionales en educación*. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste.
- Kaës, R. (1989). *La institución y las instituciones*. Buenos Aires, Paidós.
- García, R. (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona, Gedisa.
- Lapassade, G. (1979). *El analizador y el analista*. Barcelona, Gedisa.
- Pereyra, M.; Mantegazza, S.; De Gori, J.; Rusler, V. y Daiksel, A. (2017). Trayectorias estudiantiles. Reflexiones y desafíos desde el campo de la orientación. Revista *Redes de Extensión*. Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Sousa Santos, B. de (2020). Virus: todo lo sólido se desvanece en el aire, 17/3/2020. Disponible en: <http://www.other-news.info/noticias/2020/03/virus-todo-lo-solido-se-desvanece-en-el-aire/?fbclid=IwAR0-Kt6jMG0bwndoOVbmW5afK6CxTIMRtpjLsAmuHbkJ9MGFqg4jF18R3ao>
- Ulloa, F. (1995). *Novela Clínica Psicoanalítica. Historial de una práctica*. Buenos Aires, Paidós.